

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1497>

Migración interna: Contextualización histórica rural hacia la ciudad

Internal Migration: historical context of rural movement to the city

Raúl Illicachi Guzñay

david4122009@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-5114-8876>

Universidad Nacional de Educación

Azogues – Ecuador

Artículo recibido: 04 de diciembre de 2023. Aceptado para publicación: 20 de diciembre de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El fenómeno migratorio ha desempeñado un papel significativo y recurrente en el panorama latinoamericano, especialmente en relación con los estratos socioeconómicos menos favorecidos. Dentro de este contexto, el estudio actual se enfoca en analizar la migración interna desde una perspectiva histórica. El objetivo de este estudio es analizar los impactos de la atracción hacia la ciudad de Quito y evaluar las condiciones de vida de migrantes indígenas provenientes de las comunidades de la provincia de Chimborazo en este entorno urbano específico. Este estudio se fundamenta en las contribuciones de varios autores que han abordado la Reforma Agraria durante la dictadura militar 1964-1973, identificando momentos de injusticia y estrategias implementadas por el Estado. Estos eventos dieron lugar a un incremento económico para los minifundistas indígenas, previamente en una situación de extrema pobreza dejando como camino abierto a la migración a las grandes ciudades del país. Además de este análisis documental, se complementa la investigación mediante la interacción directa con personas migrantes a través de entrevistas. Estas entrevistas fueron concebidas para obtener un entendimiento detallado y actualizado de la dinámica socio-cultural y socio-económica de este colectivo migrante en el contexto de estudio.


Palabras clave: reforma agraria, liquidación del wasipungu, migración interna, situación actual de los migrantes indígenas

Abstract

The migratory phenomenon has played a significant and recurring role in the Latin American landscape, particularly concerning less privileged socioeconomic strata. Within this context, the present study focuses on analyzing internal migration from a historical perspective. The objective of this study is to examine the impacts of attraction towards the city of Quito and assess the living conditions of indigenous migrants from the communities of Chimborazo province in this specific urban environment. This study is grounded in the contributions of various authors who have addressed the Agrarian Reform during the military dictatorship in 1964, identifying moments of injustice and strategies implemented by the State. These events led to an economic uplift for indigenous smallholders, previously in a situation of extreme poverty. In addition to this documentary analysis, the research was supplemented through direct interaction with migrant individuals via interviews. These interviews were designed to gain a detailed and updated understanding of the socio-cultural and socio-

economic dynamics of this migrant collective within the study context.

Keywords: agrarian reform, end of 'wasipungueros', internal migration, current situation of indigenous communities

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Illicachi Guzñay, R. (2023). Migración interna: Contextualización histórica rural hacia la ciudad. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 961 – 974. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1497>

INTRODUCCIÓN

En Latinoamérica, se ha observado un crecimiento significativo en el flujo de migración interna y externa, fenómeno en el que nos enfocaremos particularmente para estudiar la migración rural-urbana. Al principio este desplazamiento se inició como una migración temporal que, con el tiempo, se transformó en una migración permanente hacia las grandes ciudades del Ecuador.

Por lo expuesto, merece estudiar desde una perspectiva vivencial como migrante indígena y respaldado por los análisis teóricos de destacados expertos en la migración indígena, tales como Ibarra (1988), Burgos (1997), Carlota (1985), Zumac (1993), Martínez (1985) y Bretón (2008), emerge un consenso sobre los efectos de la reforma agraria ejecutada durante las décadas de 1964 y 1973 bajo regímenes dictatoriales.

Esta estrategia, delineada por los preceptos capitalistas dominantes, canalizó la redistribución de tierras hacia zonas de menor calidad, caracterizadas por pendientes pronunciadas, vulnerabilidad a la erosión y limitada idoneidad para la agricultura. Esta reubicación estratégica ha engendrado efectos significativos, manifestados en la producción de cultivos de inferior calidad, carentes de reconocimiento y valoración en los mercados locales y nacionales.

Sin pretender idealizar la situación, es innegable la persistencia de condiciones de precariedad económica en algunas familias pertenecientes a comunidades, donde la persistente desigualdad social, la inseguridad, la baja calidad de la educación, y entre otros factores fundamentales, continúan siendo temas relevantes. Estos aspectos, sumados al aparente desinterés por parte del Estado. En contexto específico, pocos que permanecen en el ámbito rural continúan dedicándose a la labranza de sus tierras. Este compromiso se ha mantenido incluso durante períodos desafiantes como la pandemia, demostrando así que los indígenas no solo reclaman sus derechos, sino que también contribuyen al desarrollo del país desde diversos ámbitos.

Además, de acuerdo con el estudio realizado por Villacís (2012), la provincia de Chimborazo aún registra las tasas más elevadas de pobreza a nivel nacional, alcanzando un preocupante 66,5%. Estos datos, obtenidos del censo de 2010, subrayan la persistencia de condiciones socioeconómicas adversas en esta región desde 2010.

Basándonos en estos antecedentes, este artículo se enfoca en proporcionar una contextualización histórica de los patrones migratorios. Además, busca responder a la pregunta fundamental: ¿Cómo experimentan el proceso migratorio los migrantes indígenas de la parroquia Flores en la ciudad de Quito? Para abordar esta interrogante, el estudio se complementa con entrevistas que proporcionaron información valiosa.

El objeto está ubicado a una distancia de 18 kilómetros al norte de la ciudad de Riobamba, en la provincia de Chimborazo. Fue fundada en 1918. Actualmente está conformada por 27 comunidades indígenas superficie de la parroquia 3.512.00, cuenta con 2.733 habitantes, existe 99.5% pobres y 0,5% que corresponde no pobres. INEC (2022).

El crecimiento de la población indígena y de las comunidades se produjo rápidamente, situación que los hacendados aprovecharon para reclutar mano de obra indígena. Hacendados que forjaron alianzas estratégicas con las autoridades eclesiásticas y gubernamentales con el propósito de afianzar su dominio político y económico a nivel parroquial.

Migración como fenómeno histórico en la población indígena

Según los análisis de los postulados expertos en la migración interna e internacional, diríamos que la migración del campo a ciudades tomó gran importancia a partir del siglo XX a nivel Latinoamérica Pachano (1985); Martínez (1985); Burgos (1997).

Según Burgos (1997) la migración sería por “carentes de tierra”, las migraciones se han fortalecido de manera constante y gradual. En consecuencia, la tesis de Yépez, N. & Gachet, F. “Según los datos censales, en los años cincuenta más del 70% de los ecuatorianos vivían en las zonas rurales, mientras que para 2010, apenas el 37% lo hacía en estas zonas” (Yépez, N. & Gachet, F. 2014, 11).

La historia de Latinoamérica se extiende a lo largo de varios siglos con una notable presencia de migración interna en todos sus países, algunos ejemplos son el caso de los quechuas en Bolivia, Perú, kichwa Ecuador, mapuches de Chile, varios pueblos en México, Argentina, etc. De acuerdo a este preámbulo el fenómeno migratorio es creciente en toda América Latina. “El fenómeno migratorio en Bolivia, sea la interna o la externa, está rodeada de niveles intolerables de discriminación y exclusión” (Vacaflores; 2003, 1). Lo mismo diría Vargas (2009). Durante la última década, se ha observado un cambio significativo en varios ámbitos, principalmente la marcada tendencia hacia la urbanización en estos países. Entre 1990 y 2004, notables flujos migratorios internos han impulsado un notable incremento en la población urbana, registrando aumentos significativos en Bolivia (22,7%), Ecuador (18,8%), Colombia (10,4%), Perú (7,0%) y Venezuela (5,8%). Estas cifras superan ampliamente el promedio latinoamericano, según datos de la CEPAL en 2004.

Los resultados del censo de población y vivienda realizado INEC 2010, arroja que la desigualdad económica fue un factor desencadenante. Por el mismo hecho, Rodríguez dirá. “En el primer caso, migración indígena hacia la ciudad es una variante dentro del flujo rural urbano protagonizado por peones, campesinos sin tierra y pequeños propietarios agrícolas en busca de mejores oportunidades en la ciudad (o expulsados de su ámbito rural de origen)” (Rodríguez 2008, 9-10). Aunque esta tesis parezca paradójica, ya que la riqueza y los productos de primera necesidad están en el sector rural. “Pero sin acceso suficiente a tierra y agua, sin alternativas de puestos de trabajo con salarios y condiciones dignas, la población rural está condenada a sufrir hambre y pobreza, lo que muestra el ejemplo de Ecuador”. (Brassel, Herrera, Laforge 2008, 13), y Vacaflores (2003).

Para sustentar este hecho, exponemos el relato de un residente de la comunidad en la parroquia de Flores.

Desde mi niñez recuerdo haber trabajado en las haciendas por las deudas de mis padres, pero cuando ya era joven recuerdo que esas haciendas se convirtieron en parcelas, posteriormente trabajamos en esas parcelitas que compraron mis padres. Pocos años trabajamos en esas parcelitas, porque los terrenos parece que eran exterminados. Por otro lado, el crecimiento de los comuneros era cada vez más rápido. Esta conglomeración o crecimiento de los comuneros se vistió de desesperación a los habitantes y la demanda de terrenos crecían. Esta carencia hizo que llegara a esta ciudad de Quito.

Esta historia nos ha dado mayor claridad a nuestra investigación a fin de hacer un análisis triangulado. Como ha señalado la entrevistada la causa de la migración resuena por múltiples factores uno de ellos la desigualdad cada vez más creciente en el momento de reparto de los terrenos por parte de los dueños hacendados de la sierra y la por la distribución por parte del Estado. Las comunidades pertenecientes a la parroquia no todos cuentan con terrenos productivos, así como alude nuestra entrevistada, sin embargo, la gente que sobrevive en las comunidades luchan por resistir en sus parcelas. Este argumento confidencial hace alusión a la tesis de Bretón (2008).

Lo más habitual fue que se redistribuyeran las peores tierras (laderas, erosionables y de escasa vocación agrícola), que entrarían con el paso de los años en una lenta pero continua minifundización, dado el colapso con el que topará la siguiente generación de ex-huasipungueros cuya única posibilidad de acceder a una parcela será a través de la fragmentación de los lotes entregados por el IERAC o de la ocupación y sobreexplotación generalizada de los pisos ecológicos más altos –los páramos–, sometidos desde entonces a un grado de deterioro muy considerable (2008, 97).

Vista desde la tesis de Costales la reforma agraria no todo era negativo, por ejemplo: “legalización de la posición de la tierra, amplio ejercicio del derecho de propiedad [...]” (Peñaherrera 1988, 331), que benefició a pocos comuneros que continúan labrando sus tierras, así lo demostraron en tiempo de pandemia, es decir, los indígenas no sólo exigen sus derechos que también aportamos al país desde diferentes ámbitos.

De acuerdo con las teorías planteadas por Lentz (1985) y Pachano (1985), la migración temporal de los habitantes de Chimborazo hacia la costa ecuatoriana tuvo sus inicios alrededor de 1910. “Mientras una buena parte de las familias subsistían en condiciones de huasipungueros, otras acudían sólo eventualmente al trabajo en la hacienda y poseían sus propias parcelas” (Lentz 1985, 198). En sus inicios, este fenómeno se caracterizaba por la participación mayoritaria de varones en labores como el corte de caña y la siembra de arroz, mientras que las mujeres permanecían en las comunidades, encargadas del cuidado del hogar y de labrar la tierra. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta dinámica evolucionó hacia la migración familiar completa: “Nos trasladamos con toda la familia para asegurar que nuestros hijos puedan acceder a la educación en la ciudad”.

Reforma Agraria su efecto en comunidades indígenas en parroquia Flores

La reforma agraria desempeñó un papel crucial en cambiar esa estructura tradicional. En su primera fase, durante los años sesenta, se enfocó en abolir las relaciones de servidumbre en las haciendas y en otorgar propiedad de sus parcelas a los guasipungueros. En una segunda fase, facilitó la transferencia real de tierras de las haciendas a manos de indígenas pertenecientes a comunidades cercanas (León 1993). De acuerdo con Bretón (2008), como parte de la estrategia capitalista, era común la redistribución de las tierras de menor calidad (terrenos en pendiente, propensos a la erosión y con escaso potencial agrícola) a las comunidades indígenas para evitar ante el estallido social o levantamiento indígena.

En ese sentido, son varios postulantes que analizan sobre la Reforma Agraria en el Ecuador, tenemos a León (1993), Bretón (2008), Andrés Guerrero (1983) y Ibarra (1988) Estos autores como otros dirán que la Ley Reforma Agraria tácitamente era “encaminar trabajo a los desocupados”, refiriéndose a salvaguardar a la producción.

En este contexto, los hacendados o sus representantes detentaban el poder para imponer castigos físicos, ejerciendo así una autoridad que mantenía la disciplina y el orden entre los trabajadores. Esta situación refleja una realidad de dominación y coerción que caracterizaba las relaciones laborales de la época (Ibarra, 1988)

La situación del indígena-migrante no se detiene ahí. Urquiza hace alusión a la migración actual en la provincia de Chimborazo, para este autor el Cambio Climático es otro de los problemas. Por lo expuesto: “la conexión entre el Cambio Climático y la Migración en Ecuador es de naturaleza compleja” (Urquiza 2021, 479). Se analiza la posibilidad de comprender las implicaciones y el papel actual de esta relación para entender la complejidad del problema. El autor considera que este asunto ambiental es una preocupación contemporánea, inquietante y representa una amenaza tanto para la seguridad “alimentaria” como para la “biodiversidad”, y le llama como “migración forzada”.

Migrantes temporales

Tras analizar las tesis de Burgos (1997), se puede caracterizar la migración temporal como desplazamientos estacionales que implican trabajar durante cierto período en las cosechas (zafra) y luego regresar al lugar de origen. Sin embargo, con el transcurso de los años, esta migración ha experimentado cambios significativos, transformándose hacia una migración de carácter más permanente. En este lapso, han surgido movimientos migratorios limitados hacia empleos de mantenimiento ferroviario y labores agrícolas en fincas Pachano (1985).

Estos apartados coinciden con nuestra entrevistada:

En cierto momento, mi esposo partió hacia la costa para trabajar en Ingenio San Carlos. Mientras tanto, yo me ocupaba del trabajo en la hacienda, cuidando tanto de mis hijos como de mis animales. Pasado un tiempo, mi esposo sugirió: 'Deberíamos ir a la ciudad de Quito; parece que hay oportunidades laborales allí'. Aunque en aquel entonces algunos de mis familiares ya se encontraban trabajando en Quito, sinceramente, nunca imaginé quedarme. Sin embargo, sorprendentemente, llevo 45 años viviendo en esta ciudad, regresando a mi comunidad solo durante las festividades patronales.

Según la versión de nuestra entrevistada, la migración definitiva aparentemente tiene su inicio a partir del año 1985. No obstante, a pesar de establecerse permanentemente, la migrante sigue manteniendo un vínculo estrecho con su familia y los eventos comunitarios. En última instancia, se hace evidente que lo que comenzó como una migración temporal ha experimentado una transición hacia una especie de 'permanencia' en la ciudad de Quito u otras áreas urbanas.

¿Cuándo vivo mejor?

Esta interrogante se enfoca en los migrantes que actualmente residen en la ciudad de Quito, explorando su estado emocional y el equilibrio en su estilo de vida dentro de este entorno urbano. Vivir en la comunidad y vivir en la urbe como migrantes representan dos experiencias contrastantes que moldean la vida de quienes deciden cambiar su entorno. Frente a este criterio nos ayuda a responder nuestra entrevistada:

Vivir en el campo era lo mejor: solucionamos los problemas en comunidad y celebramos nuestras tradiciones. Aquí en Quito, la dinámica es diferente; nuestras interacciones se limitan al mercado por breves momentos y nos encontramos una vez por semana en la iglesia evangélica para adorar a nuestro Dios.

En la ciudad, estamos expuestos a enfermarnos. Un ejemplo claro es la pandemia: toda mi familia contrajo la enfermedad y lamentablemente muchos amigos migrantes fallecieron. Mientras tanto, en mi comunidad, la gente trabajaba y se reunía sin contagiarse de Covid-19.

La experiencia de los nativos en entornos urbanos resulta y seguirá siendo extraña. Económicamente, la vida en la ciudad resulta poco rentable para ellos. Mientras el migrante se emplea en la urbe, su comunidad y sus tierras quedan abandonadas, sin que nadie se dedique a su cuidado y mantenimiento. Frente a aquello un Diario La Prensa de Riobamba en su página principal menciona que: "El campo ya no tiene gente joven que trabaje".

Esta cita hace referencia a la tesis de Burgos (1997), este autor dirá que los padres desde temprana edad llevan a la ciudad para que puedan trabajar o ayudar en los trabajos foráneos. Al momento de llegar a la ciudad no todos los migrantes son bienvenidos, mientras algunos migrantes cuentan con varias oportunidades, para otros/as estas oportunidades son escasas. Desde luego, el Estado tiene que inventar esfuerzos para que el migrante como cualquier ciudadano sea protegido, que tenga beneficios. Abordar la urgencia de la inclusión social resulta fundamental para lograr el objetivo de

generar una prosperidad compartida y equitativa. A pesar de los avances significativos en la disminución de la pobreza extrema en múltiples naciones, existen diversos conjuntos poblacionales que permanecen al margen de los avances logrados en términos de progreso y desarrollo (World Bank 2013).

Las evidencias son indiscutibles, el migrante trabaja todo el tiempo para construir y adquirir una vida digna con su familia, intentan forjar la cohesión social mediante la creación de un entorno comunitario que refleje y respete sus distintas perspectivas, visiones y convicciones religiosas. Estas formas de construir armonía están claras cuando nuestra entrevistada menciona: “platicamos unos momentos en el mercado, y nos encontramos cada ocho días en la iglesia evangélica para alabar a nuestro Dios”. Desde mi perspectiva, estos encuentros que ellos organizan parecen orientados hacia la construcción de convivencia. Sus iniciativas demuestran un esfuerzo por preservar y mantener las buenas costumbres arraigadas en la comunidad.

Migración interna actual: en la ciudad de Quito

Transcurridos aproximadamente 55 años desde el inicio del fenómeno migratorio interno e internacional en Ecuador, la comunidad académica ecuatoriana ha dedicado y continúa enfocando sus esfuerzos en la comprensión de este fenómeno. En esta ocasión, se llevará a cabo un análisis exhaustivo y meticuloso enfocado en la población migrante dentro de la ciudad de Quito. Este estudio adoptará una perspectiva específica dirigida a comprender el estado actual de los migrantes provenientes de comunidades indígenas. Se examinarán los cambios que han experimentado desde su llegada a la ciudad como inmigrantes. Desde luego evaluaremos las transformaciones que han impactado sus vidas desde entonces. Además de la economía, se considerarán otros elementos que han influido en la decisión de establecerse y trabajar en la ciudad de Quito.

Migración a la ciudad de Quito

Comencemos nuestro análisis desde la tesis de Brito (2014), la cual explora el desplazamiento de comunidades indígenas desde zonas rurales, identificando sus raíces principales. Estas raíces pueden atribuirse, en primer lugar, al endeudamiento generado por la adquisición de tierras a los hacendados, así como a las condiciones precarias de vida en las comunidades. Paralelamente, este fenómeno se vincula estrechamente con el desarrollo de la industria petrolera, la cual, a partir de la década de 1970, ejerció una influencia significativa en el notable crecimiento urbano de la metrópolis (Brito, 2014).

En este contexto, las motivaciones detrás de la migración tienen objetivos claros y se puede argumentar que cada familia tiene un proyecto de vida para alcanzar sus metas. En otras palabras, gran parte de los movimientos de las personas se llevan a cabo con el objetivo de mejorar las condiciones del hogar. Por lo tanto, desde los años 60, los indígenas han buscado liberarse del yugo del wasipungo, dirigiéndose hacia la autonomía y explorando oportunidades en la ciudad como una forma de mejorar sus circunstancias de vida, como suelen expresar: “nuestros hijos no tienen que ser pobres como nosotros”. Este proverbio impulsa a:

La mayoría de los migrantes inician como meritorios, buscando ganar dinero para metas específicas que puedan mejorar sus status o el bienestar de sus hogares construyendo una casa, pagando escuelas, comprando tierras, adquiriendo bienes de consumo. Todavía más la disyuntiva en estándares de vida entre sociedades en desarrollo y desarrolladas significa aun los bajos salarios fuera son mejores que los salarios promedios de la comunidad de origen. (Salas 2000, 19)

Según los testimonios recogidos, los migrantes poseen vivienda propia, aunque estas no sean cómodas, ubicados en barrios urbanos considerados como zonas de riesgo en la ciudad de Quito. A continuación, se proporciona un detalle específico:

La población originaria de las nacionalidades y pueblos indígenas, que reside actualmente en el espacio urbano de la capital ecuatoriana, no se conoce con precisión. Sin embargo, el mismo estudio de Demon (2010) señala que, por ejemplo, los indígenas de Chimborazo (pueblo Puruhá) se ubican en los barrios de San Roque (parroquia del centro histórico), San Martín (Quitumbe), Atucucho (Cochapamba), La Ecuatoriana (Quitumbe), Chillo Gallo (Quitumbe). Igualmente, otros estudios precisan que en San Roque también habitan indígenas de las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Tungurahua (panzaleos, puruháes y kichwas, respectivamente) León (2003), citado por Brito (2014).

A pesar de las condiciones, se podría considerar que pocos migrantes llevan una vida digna, producto de sus esfuerzos por establecerse en estos espacios de la urbe:

Comencé mi trayectoria laboral como empleada doméstica y, más tarde, me dediqué a la venta de legumbres en las calles y mercados. Con el tiempo, los agentes municipales nos acosaban constantemente, confiscaban nuestros productos y nos tildaban de 'vagos', instándonos a regresar a nuestras comunidades. Después de muchos años de lucha, logré arrendar un local comercial donde ahora vendo productos de primera necesidad. Mi esposo también trabaja conmigo, formando equipo en este emprendimiento.

Cuando se establecieron por primera vez en la ciudad de Quito, es probable que no hayan recibido un trato acogedor; probablemente enfrentaron hostilidades por parte de funcionarios municipales. La subestimación del esfuerzo realizado por el migrante ha persistido a lo largo de varios años, teniendo un impacto negativo en la dinámica familiar y la economía doméstica, Martínez (1985).

Tanto es así que los migrantes se exponen al trabajo informal, como vendedores de productos de primera necesidad, hay 2.500 migrantes exponen sus vidas en las calles (Demón 2010). Por otro lado, una parte significativa de las comunidades indígenas, especialmente mujeres entre 50 y 65 años (nuestras entrevistadas), se encuentran inmersas en la economía informal o en empleos por cuenta propia con ingresos bajos. Estas mujeres carecen de seguridad social, trabajan sin horarios definidos y enfrentan riesgos de salud, así como vulnerabilidades debido a su condición de género, a pesar de ser consideradas el pilar de la comunidad. "No son proveedoras principales del hogar" (Salas 2000, 20).

La condición de vida actual del migrante indígena

Para respaldar y fundamentar este trabajo, llevamos a cabo un breve recorrido por el centro de la ciudad de Quito, durante el cual recopilamos información mediante entrevistas a tres personas, cumpliendo así con nuestro objetivo.

Tras un análisis exhaustivo, se evidencia que el motivo principal entre los migrantes es el deseo de 'mejorar la calidad de vida'. Dentro de este propósito, se destaca la búsqueda por brindar una educación óptima a sus hijos y lograr una vida digna mediante sus esfuerzos. "Asimismo, las migraciones del campo a la ciudad están vinculadas a razones educacionales y de comercio de víveres o artesanal, en las que un desplazamiento inicialmente temporal se puede transformar en un asentamiento permanente" (Brito 2014, 93).

Esta realidad argumentamos con nuestra entrevistada:

Poseo mi humilde hogar en San Roque. Decidí quedarme en esta ciudad para asegurarse de que mis hijos completaran sus estudios, aunque lamento decir que no aprovecharon esa oportunidad. Sin embargo, han establecido sus propios negocios que tampoco van mal. Supongo que serán mis nietos quienes se dediquen a los.

Esta última entrevista tiene relación a los estudios realizados por Brito (2014), los niveles de educación de la población indígena del DMQ presentan una acentuada brecha respecto a la totalidad de la urbe. En el área urbana, los indígenas poseen una tasa de analfabetismo del 16,1% (21,9% para las mujeres y 10,4% para los hombres), mientras que la totalidad de la zona urbana presenta un porcentaje de analfabetismo de 3,6% (4,4% para las mujeres y 2,7% para los hombres).

Por otra parte, los porcentajes de acceso a la educación primaria y secundaria en la población indígena del área urbana de la capital es la siguiente:

Finalmente, en cuanto a la educación superior, se conoce que el 7% de la población indígena del Quito urbano accede a ésta: Procesos de urbanización del Distrito Metropolitano de Quito. Brito (2014).

Tabla 1

Nivel de educación primaria y secundaria

Nivel de educación primaria y secundaria	Porcentaje
Primaria completa - indígenas	46,4
• Primaria completa - mujeres indígenas	39,2
• Primaria completa - hombres indígenas	53,7
Secundaria completa - indígenas	8,5
• Secundaria completa - mujeres indígenas	6,9
• Secundaria completa - hombres indígenas	10

Fuente: MDMQ [Censo de Población y Vivienda de 2001] (2010) [Elaboración propia]

Nota: población indígena urbana del DMQ.

Fuente: Elaborado Brito (2014).

Estos datos provienen del Censo y Vivienda realizado en 2001, y se ha realizado una comparativa con el Censo y Vivienda de 2010 para analizar el estado educativo de las comunidades indígenas. Según los resultados del último censo, se ha identificado un índice de analfabetismo del 2.71%, siendo más predominante entre mujeres pertenecientes a comunidades pobres, indígenas y afrodescendientes. Estos datos evidencian que la educación de los hijos de migrantes aún se mantiene en niveles bajos.

Dada la situación actual, es fundamental que el Estado ecuatoriano ponga en marcha seguimientos y programas de apoyo dirigidos específicamente a los migrantes indígenas. El enfoque principal debe ser garantizar que los niños y niñas provenientes de estas comunidades tengan acceso a los mismos derechos que cualquier otro niño o niña en la ciudad de Quito. Lamentablemente, las políticas neoliberales continúan siendo el núcleo central en la estructura del Estado ecuatoriano, lo que podría representar un obstáculo para la implementación efectiva de estas medidas de apoyo y desarrollo.

Interaccionismo simbólico, una forma de comprender las relaciones sociales mestizos-indígenas.

Para analizar este acápite preferimos partir desde la tesis de la OIM ONU Migración:

En la mayoría de los casos, las personas indígenas que migran encuentran mejores oportunidades de empleo y mejoran su situación económica, pero han de alejarse de sus tierras y costumbres

tradicionales, lo que les obliga a enfrentarse a innumerables desafíos, incluida la falta de acceso a servicios públicos y a la discriminación.

Esta cita hace relación con criterio de nuestra entrevistada:

Cuando vestía mi propia ropa de origen los mestizos siempre me miraban como un “bicho raro”. Este antecedente me hizo que mis hijos se aparenten a “mestizos” y no hablaran kichwa. Si, en algo se ha mejorado la situación económica nuestra, pero nuestra cultura se está yendo al abismo.

Según los estudios académicos y los testimonios recopilados, ambos coinciden en un punto fundamental: la migración plantea un desafío significativo para las comunidades indígenas, de su cultura ancestral, a pesar de los esfuerzos notables realizados por los migrantes para preservar la lengua kichwa y la vestimenta tradicional. Este suceso es por el mismo hecho de la interacción de los hijos de migrantes con la población mestiza promueve el mestizaje y la aculturación debido al contacto directo entre ambas culturas (Burgos 1997).

Los progenitores tomaron la decisión de promover el empleo del idioma español y la adopción de vestimenta urbana con la creencia de que ello ampliará las oportunidades laborales para sus hijos. Esta elección, claramente, erosiona y menoscaba el aprecio por la identidad cultural. Como resultado, se ven compelidos a adaptarse a un entorno urbano, lo que progresivamente conduce a la paulatina renuncia de su cultura e identidad propias. Este tema es amplio y complejo, abarcando múltiples dimensiones. Por el momento, llegamos a esta conclusión, reconociendo la amplitud y la complejidad que implica abordar esta problemática.

A pesar de las complejidades presentes en las relaciones sociales entre las comunidades indígenas y la población mestiza en la actualidad, se ha observado la organización de diversas actividades y celebraciones ancestrales en entornos urbanos. Estas manifestaciones surgen como una manera de reivindicar las culturas indígenas.

De manera gradual, individuos con ascendencia indígena y mestiza han establecido relaciones de amistad y han organizado eventos rituales, como el Pawkay Raymi, tanto en instituciones educativas como en espacios culturales. Estos individuos también se involucran activamente en ligas deportivas barriales y organizaciones sociales que desafían al Estado. En su trabajo, Ordóñez (2008) explora la dinámica del intercambio cultural en la vida diaria, resaltando cómo este proceso conduce a la formación de identidades culturales 'globalizadas'. Este término subraya la importancia de dicho intercambio en la configuración de una ciudadanía que fusiona elementos globales y locales, influyendo en las identidades nacionales y en el sentido de pertenencia a nivel mundial. Actualmente, se observa una tendencia entre los indígenas migrantes y los mestizos urbanos a coordinar la planificación de eventos culturales. Estos eventos reflejan la intención del migrante indígena de posicionarse como portador de conocimiento y establecer conexiones con el pensamiento arraigado en el entorno urbano. La tesis de Torres A. y Carrasco J. (2008) respalda esta argumentación al profundizar en la reivindicación de los conocimientos, ofreciendo una perspectiva detallada sobre este aspecto

En el caso de la relación identidad – migración, los estudios de la migración indígena permiten ver cómo la identidad más que una esencia es una relación social; que la cultura es también una relación de diferencia y, en este sentido, estos estudios permiten cuestionar las perspectivas ratificantes sobre las culturas como sustancias. Permiten ver cómo las identidades se reinventan, cómo los pueblos indígenas encuentran nuevos anclajes para esa identidad que no necesariamente tienen que ver con las concepciones de territorio y comunidad fijas en un espacio sino más bien con otras que incorporan nuevas formas de relación, de espacios de cohesión social y de relaciones socioeconómicas y políticas (Torres A. y Carrasco 2008, 14).

A pesar de enfrentar dificultades como migrantes en la ciudad de Quito, los entrevistados muestran una notable fortaleza que se manifiesta en su capacidad organizativa. En sus testimonios, resaltan la importancia de sus encuentros religiosos, especialmente las reuniones evangélicas que organizan en sus iglesias dos veces a la semana, denominadas 'campañas evangélicas'. Estos eventos congregan a diversas iglesias evangélicas e incluso a invitados de otras provincias, como pastores, coros, conjuntos y solistas, con el propósito de "alabar a Cristo". Más allá de su carácter religioso, estos encuentros también tienen otras finalidades, como preservar la vestimenta indígena, evidenciada en la asistencia con atuendos autóctonos, y abordar temas familiares y comunitarios en reuniones breves. Además, promueven el uso y la preservación de la lengua kichwa, manifestada en los cantos mayoritariamente en dicho idioma durante estas presentaciones. Estas acciones contribuyen significativamente a la cohesión y unidad de los migrantes, evitando su dispersión. Por otro lado, los migrantes católicos optan por formas de reunión más esporádicas, centradas en asociaciones para migrantes. Esta diversidad de enfoques demuestra que existen múltiples maneras en las que los migrantes se reúnen y toman decisiones, todas dirigidas a evitar la dispersión y mantener un sentido de comunidad cohesiva.

METODOLOGÍA

Mi análisis sobre la migración rural-urbana se ha nutrido a partir de dos perspectivas fundamentales. Por un lado, se ha basado en un análisis documental realizado en los centros de bibliotecas, incluyendo la UASB y la biblioteca de la "Curia de Riobamba". En estos espacios académicos, tuve acceso a tesis de destacados estudiosos de los movimientos poblacionales como Lentz (1985), Bretón (2008), Zumac (1993), Martínez (1985) y la obra relevante de Burgos (1997). Estos investigadores han seguido minuciosamente el proceso de migración rural-urbana desde la Reforma Agraria del 93.

Sin embargo, soy consciente de que el tema del flujo migratorio interno ha recibido poca atención en tiempos recientes. Por tanto, este trabajo se sustentará en mi experiencia como investigador y migrante, con la intención de ofrecer un análisis objetivo y contribuir al entendimiento más profundo de este fenómeno. En el desarrollo de entrevistas semi-estructuradas, opté estratégicamente, desde mi posición como hablante kichwa, por emplear guías de entrevista en lengua kichwa con tres migrantes en Quito. Esta elección fue hecha para establecer un ambiente de confianza y respeto hacia los entrevistados, preservando su integridad al anunciar solo un nombre. Estas entrevistas se han revelado como una herramienta efectiva y precisa para obtener resultados significativos. Este enfoque, de relevancia actual, proporcionará puntos de debate desde diversos contextos.

Además de las entrevistas, también he aplicado habilidades metodológicas descritas por autores como Rodríguez (2019) y Ortega (2012). Estos expertos me han guiado en la técnica de formular preguntas, escuchar atentamente, comprender las respuestas y encontrar la coherencia entre preguntas y respuestas. Si bien estas directrices son aplicables a distintos tipos de entrevistas, siento que se adaptan de manera más confiable a mi trabajo específico.

RESULTADOS

A pesar de la amplitud y complejidad del tema, hemos logrado alcanzar los objetivos planteados inicialmente. Gracias a las valiosas aportaciones de nuestras entrevistadas, hemos podido abordar las razones que motivan la migración y comprender la vida cotidiana en la ciudad de Quito. Este tema ha sido objeto de debate en círculos académicos entre expertos en migración interna. Varios estudios coinciden en señalar que la migración en las comunidades indígenas ha experimentado un aumento significativo desde la abolición del wasipungo. Inicialmente, se observó un patrón de migración temporal; sin embargo, al no lograr resultados favorables en la agricultura y ganadería, la pobreza en las zonas rurales se aceleró. Como resultado, la migración definitiva hacia grandes ciudades como Quito ha servido como un refugio para los migrantes indígenas.

CONCLUSIONES

Han transcurrido aproximadamente entre 40 y 50 años desde que la comunidad indígena de la provincia de Chimborazo parroquia Flores migró hacia la ciudad de Quito y otras ciudades, integrándose en diversos barrios de la urbe. En esta nueva localidad, tomaron una decisión significativa al establecer sus propios hogares y negocios, cumpliendo así con su aspiración como migrantes. Aunque su enfoque permanece enraizado en sus comunidades de origen, muchos de ellos expresan la firme determinación de no regresar a residir allí.

Es importante reconocer que la reubicación definitiva a la ciudad se originó en condiciones de injusticia social y carencia de oportunidades en las comunidades indígenas. Sin embargo, Quito como otras ciudades ha representado un pilar fundamental en términos de oportunidades económicas. Este desarrollo también plantea un riesgo para la preservación de la cultura indígena.

Esta investigación evidencia que la migración se aceleró a raíz de la Reforma Agraria de los años 63. El proceso de transferencia de tierras de las haciendas a los indígenas no resultó ser tan beneficioso como se esperaba para esta comunidad. La transacción de tierras llevó consigo la generación de deudas por parte de los indígenas con los terratenientes, obligándolos a migrar para saldar dichas deudas. Además, en muchos casos, las esposas o hijos de los indígenas continuaron trabajando en la hacienda para cumplir con el interés de compra de una parcela.

En resumen, la Reforma Agraria no hizo efecto para resolver la problemática de la pobreza en las comunidades indígenas. Más aún, se percibe como un acto que encubrió un engaño por parte del Estado, posiblemente con el propósito de evitar los reclamos de los pueblos indígenas. Esto podría haberse debido a la intención de la oligarquía ecuatoriana.

También hemos analizado el impacto que causa en la estructura y la vida familiar de las comunidades campesinas. Esto podría referirse a cómo la migración afecta la dinámica familiar, las relaciones, la distribución de roles, la economía del hogar, entre otros aspectos.

Por otra parte, los migrantes que residen en la ciudad de Quito como en otras ciudades adoptan distintas formas de expresión para integrarse en la urbe a pesar de enfrentar manifestaciones de racismo. Buscan pertenecer y establecer vínculos con la ciudad mediante diversas actividades. Participan en festividades barriales, ceremonias eclesiales, entre otros actos.

Además, establecen organizaciones como Jatun Ayllu y Alejo Saez, con el objetivo de mantener la unidad y resolver las necesidades de la comunidad migrante con aportes económicos. Asimismo, organizan actividades deportivas a nivel barrial como parte de sus esfuerzos por mantener una identidad comunitaria en este nuevo contexto urbano.

En resumen, nuestro objetivo no es refutar las experiencias narradas por las personas entrevistadas, sino plantear interrogantes que puedan orientar futuros debates. Estas preguntas podrían no obtener respuestas definitivas en el presente, pero sirven como semilla para la reflexión de nuestros lectores.

¿Qué tipo de empleo desempeñan los migrantes?; ¿persiste la discriminación en la urbe?; ¿cuál es la tendencia educativa de los hijos?; ¿las generaciones posteriores continúan utilizando el idioma kichwa?; ¿los migrantes mantienen sus vestimentas y costumbres culturales en el contexto urbano?

REFERENCIAS

Brassel, Frank, Stalin y Michel Laforge. ¿por qué tierra?: viejos temas, nuevos argumentos. Ciudadela Universitaria - Universidad Central del Ecuador, Apartado Postal 17-10-7169, Quito – Ecuador, 2008

Bretón, Víctor (2008). La deriva identitaria del movimiento indígena en los Andes ecuatorianos. Eds. FLACSO, Sede Ecuador

Bretón, Víctor en los Andes equinocciales tras la reforma agraria / Víctor Bretón Solo de Zaldívar. Quito: FLACSO, Sede Ecuador: Abya-Yala: Departament d'Història d'Art i Història Social. Universitat de Lleida: GIEDEM (Antropología e Historia) Universitat de Lleida, 2012.

Brito, María Procesos de urbanización del Distrito Metropolitano de Quito y población indígena urbana Eds. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU-Habitat Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Quito – Ecuador, 2014.

Burgos, Hugo (1997). Relaciones interétnicas en Riobamba. Dominio y Dependencia en una Región Ecuatoriana. Eds. Corporación Editora Nacional, Quito-Ecuador.

Demon, Jos. Una comunidad de migrantes indígenas en la ciudad de Quito: características sociales y laborales. (Eds. FLACSO. Quito. 2012).

Ibarra, Hernán (1988). Concertajes jornalero y haciendas (1850-1920) Población, Migración Empleo en el Ecuador. Eds. ILDIS. Av. Colón 1346, Telf.: 562-103, Casilla Postal 367 A Quito, Ecuador.

INEC.(2022).<https://app.powerbi.com/view?r=eyJrljoiNWUzMjQwOWMtZjFhOS00Njc2LTk0YTItNjcwZmRmY2YxMjkyliwidCI6ImYxNThhMmU4LWNhZWMTNDQwNi1iMGFiLWY1ZTI1OWJkYTEExMiJ9>

Lentz, Carlota. (1985) Estrategias de reproducción y migración temporaria. Indígenas de Cajabamba/Chimborazo. Eds. Talleres CAAP. Diagramación: V.L. Fotomec. G. Acosta Composer: Grupo CIUDADES. Centro Andino Popular Quito-Ecuador.

León, Zumac (1993). Protesta Agraria y Movimiento Indígena Sierra. "Sismo Étnico en el Ecuador. Eds, Abya-Yala. Quito Ecuador.

Martínez, Luciano (1985). Migración y Cambios en las Estrategias familiares de las Comunidades Indígenas de la Sierra. "Ecuador Debate" Eds. Talleres CAAP. Diagramación: V.L. Fotomec. G. Acosta Composer: Grupo CIUDADES. Centro Andino Popular Quito-Ecuador.

Ordóñez, A. (2008) Migración transnacional de los kichwa Otavalo y la fiesta del Pawkar Raymi. En: Gioconda Herrera; Jacques Ramírez (eds.), América Latina migrante: estado, familias, identidades. Quito: FLACSO - Sede Ecuador: Ministerio de Cultura del Ecuador.

Ortega (2012) Programa de defensa: Técnicas para la realización de entrevistas. Eds, D. R. © 2012, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal Av. Universidad 1449, col. Florida, pueblo de Axotla, del. Álvaro Obregón, 01030 México, D. F.

Pachano, Simón (1985). "Los estudios sobre migración, población y empleo en Ecuador" en Población, migración y empleo, (varios autores). Quito: ILDIS.

Rodríguez, David, y Pino, Margarita La entrevista como método cualitativo. Un estudio de caso etnográfico a través de estas herramientas. Atas CIAIQ 2019 Investigación Qualitativo en Ciencias Sociales //Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales// Volumen 3(2019)

Rodríguez, Jorge. 2008. "Migración interna de los pueblos indígenas". En Cuaderno de trabajo 2. Ecuador: Gráficas Hernández. indexó www.flacsoandes.edu.ec.

Salas, Carlos. Migraciones y Mercados de Trabajo. Eds. Plaza y Valdés Ilustración de portada: Carlos Belaunzarán México, 2000.


Torres A. y Carrasco, Al filo de la identidad La migración indígena en América Latina 2008 (Edición: FLACSO, Quito – Ecuador, 2008).

Urquiza, Bolívar. Cambio climático y migración en los pueblos indígenas de la provincia de Chimborazo-Ecuador ISSN: 2600-5859 Vol. 4, N°1.2, p. 470-488, marzo, 2021 www.concienciadigital.org

Vargas, A. (2009). ¿Se desvanecerá todo lo sólido en el aire? Bonanza fiscal y reforma política en los países andinos. Flacso-Ecuador.

World, Bank (2013). Inclusión social: clave de la prosperidad para todos - resumen. New Frontiers of Social Policy;. © Washington, DC. <http://hdl.handle.net/10986/16195> License: CC BY 3.0 IGO

Yépez, N. Martínez y Paredes, F. Gachet. (2014) Migración interna en la región Andina: tendencias históricas y problemas actuales. Revista. Sistema de información sobre la Migraciones Andinas. Andina Migrante, 18, 2-13 Flacso-Ecuador.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .